

# La perra gorda



S. Gómez

En el camino que va de Maire de Castroponce y Coomonte (Zamora) a Alija del Infantado, León (la villa más marinera de España) hay un puente de piedra sobre el río Órbigo, de origen tradicionalmente romano, que tiene cinco arcos de medio punto con sus correspondientes tajamares. En el siglo XVI hubo que reconstruirlo, y vuelto a reconstruir a mediados del siglo XVII porque una gran riada lo dejó muy deteriorado. Y en la Guerra de la Independencia, en 1808, los ingleses dinamitaron el arco central cuando las tropas francesas del general Soult perseguían al ejército inglés, comandado por el general escocés John Moore, en desbandada hacia Astorga y Galicia. Y no se volvió a reconstruir hasta el año 1918.

Está en un lugar estratégico, es encrucijada de caminos, itinerario de postas montadas, y da paso a peregrinos que transitan por la Vía de la Plata, (Camino Mozárabe de peregrinación en la Edad Media) y a la Cañada Real, superpuesta sobre una calzada romana, lugar de paso entre los pastos de la Babia leonesa y las dehesas extremeñas.



Puente de La Vizana

Al lado del puente existió el pequeño poblado de La Vizana, (16 habitantes en el siglo XIX, *que son, 2 guardas, un ventero y un barquero, todos los cuales componen 16 almas.* ([Madoz, 1849](#), p. 276) ), que ahora da nombre al puente.

Desde su reconstrucción en 1918 y para pagar los gastos de su restauración se montó en el centro del puente una garita, donde un recaudador del pontazgo se encargaba de cobrar un dinero a todo el que hacía uso del puente.

En 1958 había en Castillo Elejabeitia bastantes juniores de aquella zona (Quintana del Marco, Navianos, Genestacio de la Vega, Alija de los Melones, La Nora del Río, etc.) y mi padre se encargó de recoger a todos los juniores de la zona y llevarlos a Castillo.

Para preparar el viaje fuimos mi padre y yo un día a recorrer aquellos pueblos para hablar con las familias de los juniores y ponerse de acuerdo el modo de reunirlos a todos en Astorga donde se haría cargo de ellos.

Fuimos en tren hasta Saludes de Castroponce y desde allí a pie hacia Alija del Infantado (entonces Alija de los Melones), y tuvimos que cruzar el puente de La Vizana donde nos cobraron una perra gorda cada uno (diez céntimos de peseta), que era el pago del pontazgo. De allí pasamos a La Nora, Navianos y Genestacio. Creo que no llegamos a Quintana del Marco. Entre ida y vuelta haríamos unos 20 kilómetros a pie.



El puente de La Vizana empedrado con cantos rodados.